



PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su recordatorio y homenaje por la conmemoración del 45° aniversario del secuestro y desaparición del escritor y periodista chacabuquense Haroldo Pedro Conti, el día 5 de mayo, en cuyo honor se conmemora el día del Escritor Bonaerense.

MICA OLIVETTO
Diputada
Bloque Frente de Todos
C Diputados Poia 8s. As





FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene como objeto declarar el reconocimiento y homenaje de esta Cámara por la conmemoración del 45° aniversario del secuestro y desaparición del escritor y periodista chacabuquense Haroldo Pedro Conti, el día 5 de mayo, en cuyo honor se conmemora el día del Escritor Bonaerense.

En el año 2006, mediante Ley provincial Nº 13583 se declaró el día 5 de mayo de cada año como el "Día del escritor bonaerense", en memoria de la desaparición forzada de Haroldo Pedro Conti, ocurrida ese mismo día en el año 1976.

Haroldo Conti nació en 1925 en Chacabuco. Estudió y se graduó en filosofía. Se casó dos veces, con una de sus parejas vivió en Buenos Aires junto a sus dos hijos. Tenía adoración por el Delta, es por eso que pasaba mucho tiempo en su casa del Tigre y en algunas de sus obras la descripción del Paraná, las islas y los ríos y canales de la región tienen un papel importante. En sus cuentos menciona frecuentemente lugares de su ciudad natal, Chacabuco, y a su vez, describe con mucha exactitud personajes reales reconocidos en la ciudad.

En 1956 publica la pieza de teatro Examinado. Cuatro años más tarde recibe un premio de la revista Life por su relato La causa. En 1962 gana el premio Fabril con su primera novela, Sudeste, y se convierte en una de las figuras de la llamada «generación de Contorno».

Publica después las novelas Alrededor de la jaula (Premio Universidad de Veracruz, México, luego llevada al cine por Sergio Renán como Crecer de golpe) y En vida (Premio Barral, España, cuyo jurado integraban Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez) y los libros de cuentos Todos los veranos (Premio Municipal de Buenos Aires), Con otra gente y La balada del álamo





carolina. Colabora con la revista Crisis. En 1975 publica la novela Mascaró, que gana el Premio Casa de las Américas (Cuba).

El 4 de mayo de 1976, durante la dictadura cívico militar, Conti y su pareja salieron al cine y a cenar y cuando regresaron, se encontraron con una brigada del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército que los estaba esperando. Haroldo fue golpeado, torturado e interrogado durante varias horas y el lugar fue saqueado. Horas después, la madrugada del 5 de mayo, este grupo de tareas se llevó a Conti, luego de dejarlo despedirse de su esposa. Frente a su escritorio había un cartel con una frase en latín: "Hic meus locus pugnare est hinc non me removebunt" ("Este es mi lugar de combate, y de aquí no me moveré"). En la máquina de escribir quedó el borrador de su último cuento "A la diestra", texto que su pareja resguardó y fue publicado posteriormente.

Desde el año 2000 la Comisión Provincial por la Memoria tiene a su cargo el archivo de la DIPBA (organismo que se encargó del seguimiento y la persecución de ciudadanos a los que clasificaban como "delincuente social", "delincuente político" o "delincuente subversivo"), allí se encuentra el legajo 2516, del año 1975, donde se "analiza" Mascaró, el cazador americano, de Haroldo Conti. Según el informe, la novela "propicia la difusión de ideologías, doctrinas o sistemas políticos, económicos o sociales marxistas tendientes a derogar los principios sustentados en nuestra Constitución Nacional". Además de citar ejemplos textuales, el informante llega a una temeraria conclusión sobre los contenidos de Mascaró. Afirma que el libro "presenta un elevado nivel técnico y literario" y añade que Conti "luce una imaginación compleja y sumamente simbólica". (...) "La novela consiste en las aventuras de un grupo de 'locos' que adquieren un circo (llamado Del Arca) y viajan por distintos pueblos (todos en estado de miseria y despoblación, donde aparece el 'edificio' de la Iglesia, pero nunca ningún sacerdote), y van 'despertando' en los pueblos que visitan el espíritu de una 'nueva vida' o bien podría interpretarse 'una vida revolucionaria' -precisa el asesor literario-. La novela es muy simbólica, contada además en un tono épico, no definida en sus términos, pero con





significados que dan lugar a pensar en su orientación marxista (apoyada por la Editorial Casa de las Américas, de La Habana, Cuba)." Y aunque hacia el final de las conclusiones reitera que "no existe una definición terminológica hacia el marxismo", el asesor dictamina que "la simbología utilizada y la concepción de la novela demuestran su ideología marxista sin temor a errores". Este informe muestra a las claras la metodología de persecución a escritores como Haroldo, quien fue un referente literario, un periodista comprometido, un militante político, un hombre de ideas.

Haroldo siempre expresaba: "Yo soy escritor nada más que cuando escribo. El resto del tiempo me pierdo entre la gente.". Tuvo desde su infancia un particular interés por las historias de vidas anónimas y por los relatos de aventuras pueblerinas, lo cual se vio reflejado claramente en gran parte de su obra que es dedicada y ambientada en su Chacabuco natal.

Entre sus definiciones sobre la literatura, la vida y sus ideas políticas solía expresar que se consideraba un trabajador: "Creo que un trabajador no tiene privilegios en mérito a la función que cumple. Niego esa aureola, esa condición de aristócrata con que se han revestido muchos escritores burgueses. ¿Qué diferencia hay entre lo que hacía mi abuelo, que era carpintero, o mi padre, un tendero y vendedor ambulante, y lo que yo hago? Mi abuelo manejaba el serrucho y la garlopa; yo manejo mi máquina de escribir, mis ideas y un lenguaje. Ni siquiera estoy exceptuado del esfuerzo físico. No quiero que mi oficio me destaque o jerarquice: como dice Mario Benedetti, "no hay prioridades para el escritor". El único privilegio al que puedo aspirar es que algún día mis compañeros albañiles o mecánicos me reconozcan como uno de los suyos. Y así como alguien podrá decir "mi orgullo es ser albañil", yo diré "mi orgullo es ser escritor", el de construir historias tal como el albañil construye casas."

En homenaje a la conmemoración de éste día, saludando a todas las escritoras y escritores bonaerenses y allegando nuestro especial reconocimiento a la Asociación Amigos de Haroldo Conti y a la Comisión por la





memoria de Chacabuco, es que solicito a los diputados y diputadas acompañen con su voto la presente declaración.

MICA OLIVETTO
Diputada
Bloque Frente de Todos
H.C. Diputados Poia-Bs. As